



EUROPESE CONVENTIE

**Brussel, 22 januari 2003 (27.01)
(OR. es)**

CV 483/03

CONTRIB 187

BEGELEIDENDE NOTA

van: het secretariaat

aan: de Conventie

Betreft: Bijdrage van de heer Josep Borrell, lid van de Conventie, en de heren Carlos Carnero en Diego López Garrido, plaatsvervangende leden van de Conventie:
"Economische en sociale cohesie"

De secretaris-generaal van de Conventie heeft van de heer Josep Borrell, lid van de Conventie, en de heren Carlos Carnero en Diego López Garrido, plaatsvervangende leden van de Conventie, de bijdrage ontvangen die in bijlage dezes staat.

Cohesión económica y social *

Desde su consagración en los Tratados, el principio de cohesión económica y social ha constituido uno de los pilares fundamentales de la construcción europea y es una dimensión indispensable de la UE, que diferencia el proceso de construcción comunitaria de los demás procesos de integración supranacionales.

El artículo 2 del TUE así lo declara solemnemente al enumerar los objetivos de la Unión y establecer en primer lugar el de "promover el progreso económico y social y un alto nivel de empleo y conseguir un desarrollo equilibrado y sostenible, principalmente mediante la creación de un espacio sin fronteras interiores, el fortalecimiento de la cohesión económica y social y el establecimiento de una unión económica y monetaria" . Esa disposición del Tratado diseña un modelo de integración solidaria y equilibrada, muy alejado del concepto puramente mercantilista al que algunos quisieran ver reducida la Unión europea.

En el contexto de la ampliación, el futuro tratado constitucional debe a mayor razón, preservar el principio de cohesión económica y social como uno de los principios fundamentales del orden constitucional de la Unión, fortalecer su aplicación y profundizar en sus implicaciones para que siga siendo expresión de la solidaridad real entre los pueblos de Europa.

Por ello sometemos a la atención de la Convención las siguientes consideraciones:

1. El principio de cohesión económica y social entendido como el compromiso en la lucha contra las disparidades territoriales y sociales debe figurar en el frontispicio del futuro tratado constitucional en paralelo con el mercado interior y la unión económica y monetaria en consonancia con lo establecido actualmente en el artículo 2 del TUE y en los artículos 2 y 3 del TCE .
2. Las disposiciones operativas de la cohesión se encuentran recogidas actualmente en el título XVII del TCE. En relación a dicho título es necesario preservar las dos dimensiones de la cohesión que en él se recogen:

- Por un lado la dimensión horizontal: el objetivo de fortalecer la cohesión económica y social en la Unión debe ser tenido en cuenta por todas las políticas comunitarias desde su formulación misma (tal y como señala ahora el artículo 159 TCE) . El futuro tratado en su segunda parte debería dar cumplimiento a este mandato haciendo de la cohesión uno de los criterios de la coordinación económica y de la coordinación entre las políticas de empleo. Por su parte la cohesión debe igualmente inspirar el sistema de financiación (recursos) de la Unión tal y como se afirma actualmente en el protocolo sobre la cohesión económica y social anexo al TUE y al TCE.
- Por otro, su dimensión financiera: los fondos estructurales y el fondo de cohesión deben mantener su carácter de instrumentos privilegiados de la cohesión. El Parlamento europeo debe poder intervenir a través de la codecisión en la adopción de la legislación en esta materia.

Al hilo de las sucesivas modificaciones de los tratados y de las perspectivas financieras, las políticas estructurales no sólo han contribuido de forma decisiva a la disminución de las disparidades y de esta forma al progreso equilibrado de la Unión, sino que además han creado una cultura común del desarrollo regional basada en la consulta y la participación directa de sus protagonistas a todos los niveles, contribuyendo así como ninguna otra política comunitaria al acercamiento entre los ciudadanos europeos y la Unión.

Los fondos estructurales han tenido una influencia directa también en la consecución de los objetivos políticos de la Unión gracias a la selección de prioridades operada a través de los programas financiados. La contribución del Fondo de cohesión a la realización de dos políticas de interés común pero al mismo tiempo muy costosas como son las redes transeuropeas y el medio ambiente, es en ese sentido paradigmática.

3. Por último, el éxito de la ampliación más ambiciosa de la historia de la Unión dependerá en buena medida de la capacidad de la Unión para tejer el entramado de una verdadera cohesión política por encima de las disparidades económicas. Será necesario para ello mantener el

esfuerzo para que todos los ciudadanos de la Unión puedan acceder a las ventajas del gran mercado y para que los nuevos Estados miembros puedan participar plenamente lo antes posible en la Unión monetaria. La confianza en la política de la cohesión ha contribuido a superar los enormes esfuerzos y dificultades que los países candidatos han debido realizar en el proceso de adaptación para su incorporación a la UE.

Asumir la filosofía política de la cohesión y su importancia normativa y presupuestaria en el proceso de la Ampliación dará credibilidad al discurso de la UE en la esfera internacional y en la gobernanza de la globalización.

**Esta contribución ha sido elaborada por Josep Borrell, Carlos Carnero y Diego López Garrido, miembros de la Convención y diputados del PSOE, en colaboración con Juan de Dios Izquierdo Collado, portavoz de la Delegación Socialista Española en la Comisión de Política Regional, Transporte y Turismo del Parlamento Europeo".*